

Mañana de abril

Antonio Machado

Freeditorial 

Era una mañana y abril sonreía.
Frente al horizonte dorado moría
la luna, muy blanca y opaca; tras ella,
cual tenue ligera quimera, corría la nube
que apenas enturbia una estrella.

Como sonreía la rosa mañana
al sol del Oriente abrí mi ventana;
y en mi triste alcoba penetró el Oriente
en canto de alondras, en risa de fuente
y en suave perfume de flora temprana.

Fue una clara tarde de melancolía
Abril sonreía. Yo abrí las ventanas
de mi casa al viento... El viento traía
perfume de rosas, doblar de campanas...

Doblar de campanas lejanas, llorosas,

suave de rosas aromado aliento... ..
¿Dónde están los huertos floridos de rosas?
¿Qué dicen las dulces campanas al viento?

Pregunté a la tarde de abril que moría:
¿Al fin la alegría se acerca a mi casa?
La tarde de abril sonrió: La alegría
pasó por tu puerta - y luego, sombría: -
Pasó por tu puerta. Dos veces no pasa.

Los árboles conservan

Los árboles conservan verdes aún las
copas, pero del verde mustio de las
marchitas frondas.
El agua de la fuente, sobre la piedra tosca y
de verdín cubierta,
resbala silenciosa.
Arrastra el viento
algunas amarillentas hojas.
¡El viento de la tarde sobre la tierra en
sombra!.
Yo voy soñando caminos

Yo voy soñando caminos de la tarde.
¡Las colinas doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas!...

¿Adónde el camino irá?

Yo voy cantando,
viajero a lo largo del sendero...

-La tarde cayendo está-

"En el corazón tenía la espina de una
pasión; logré arrancármela un día; ya no
siento el corazón."

Y todo el campo un momento se queda,
mudo y sombrío, meditando.

Suena el viento en los álamos del río.
La tarde más se oscurece; y el camino que
serpea y débilmente blanquea,
se enturbia y desaparece.

Mi cantar vuelve a plañir;

"Aguda espina dorada,
quién te pudiera sentir en el corazón
clavada."

¿Dices que nada se crea?

¿Dices que nada se crea?, no te importe,
con el barro de la tierra, haz una copa para
que beba tu hermano.

Freeditorial 